

## A propósito de José María Lafuente



EL TELESCOPIO

ROMÁN  
PIÑA HOMS

ESTO no es un obituario. Quede claro. Es una reflexión sobre nuestro tiempo, partiendo de los recuerdos del amigo que sin duda era José María Lafuente López, que nos dejó no hace más de 15 días. No es un obituario, pero sí en buena medida un homenaje a su figura, por la simple razón de que se lo merece. Jacinto Planas se lo quiso también hacer, recordando que si bien era un catalán de Lérida afincado en Mallorca, que habitualmente hablaba en castellano y que nunca fue catalanista, siempre en cambio había apostado por la «normalització». Yo no recordaré esta faceta que desconozco de José María, pero es más que encomiable esta actitud de Planas en positivo, vinculando al personaje en cuestiones que el articulista considera esenciales. A esto se le llama saber tender puentes.

«José María era un maestro, triunfador en cualquier ruedo. Hoy invitamos al ruedo político a inexpertos,...

Y vayamos a los recuerdos a propósito de Lafuente. Llegados los años sesenta, sin haberse significado en política, recurriendo a su esfuerzo personal, primero como opositor a inspector de Hacienda y poco después como catedrático de mercantil en la Escuela de Comercio, se labró un prestigio indudable, convirtiéndose su despacho de abogado en uno de los primeros de la ciudad. Dados sus vínculos con el ámbito empresarial y siendo decano de la Facultad de Derecho de la Autónoma de Barcelona, su colega también mercantilista Rafael Jiménez de Parga, nada tiene que extrañarnos su nombramiento de Decano-Comisario en Palma, al iniciarse los estudios de la Facultad, en octubre de 1973. ¿Amiguismo? En absoluto.

Confianza entre amigos y pura consecuencia de que él era por entonces en Palma el único profesor de Derecho en nómina del Estado, aunque lo fuese de una Escuela de Comercio.

El recién estrenado decano preveía las dificultades que tuvo que superar durante aquellos primeros años. Faltando profesores numerarios, se rodeó de los que consideraba mejores profesores posibles, al margen de sectarismos. De esta manera supo buscar tanto a gentes del Régimen, como Miguel Coll Carreras, ya por entonces prestigioso abogado del Estado, como significados conspiradores –no olvidemos al magistrado Fernando Ledesma y al fiscal Miguel Miravet, llamado «el hijo de Lenin»–. Pese a ello, Jacinto Planas, desde las columnas de *Diario de Mallorca*, destacó el derecho que imperaba en los perfiles de los elegidos, y de inmediato Coll Carreras se descabalgó voluntariamente de aquella improvisada primera nómina profesoral, al tiempo que José María, ejemplo siempre de discreción, templaba gaitas evitando escándalos y enfrentamientos, aunque recuerdo que me dijo: –Tú no te mueves, diga lo que diga quien sea. Y así fue, pese a las maniobras de quienes me consideraban bisoño y poco comprometido en la lucha contra el franquismo desde la universidad, cosa que así era.

Pero no sólo tuvo que torear a buena parte del personal que le rodeaba. Supo enfrentarse a los mismísimos alumnos, una clase de doscientos, hábilmente manejada por dos compañeros comunistas, sólo dos, pero que se las sabían todas, llamados Francesc Tomàs y Miguel Dols, con el tiempo profesores. Hacían huelga día sí y otro también, hasta que Lafuente, comprendiendo la que se nos venía encima, les reunió en el aula y les invitó a una reflexión de antología. Aquella tarde tenía yo a mi lado a Andrés Ferret, por entonces editorialista de *Diario de Mallorca* y profesor de Derecho Político, que alucinando ante la habilidad dialéctica de nuestro decano, me dijo por lo bajo: «Ha sido la mejor intervención pública de su vida». Y es que José María, que no presumía de convicciones, era ante todo educación, serenidad y realismo. Nunca le observé alterado, ni tan siquiera años después, ya en

democracia, ante los avatares y zancadillas de la política.

Pero a propósito de él vale la pena recordar no sólo los inicios de los estudios universitarios en Palma, sino sobre todo su ejemplo como profesional que llega a las responsabilidades políticas gracias al amplio prestigio adquirido en la vida privada. Cuando en 1979 decide salir a la palestra en las listas de Coalición Democrática como candidato al Senado, no es el chisgarabís al que aúpan unas siglas, sino el profesional distinguido que las honra y a las que proyecta credibilidad. Es comprensible que el fenómeno de la transición a la democracia, con tanta figura señera comprometida hasta los tuétanos, no durase más de lo que duró la propia transición, pero esto no justifica que hoy, con unos partidos políticos transformados en meras plataformas de poder, se tenga que recelar de los maestros, e invitar a torear en el ruedo político a inexpertos principiantes, sabedores de que, aunque inútiles y víctimas de la primera cornada, no plantearán problemas

...principiantes, que aunque inútiles y víctimas de la primera cornada, no plantean problemas en la fiesta»

ni desajustes en la fiesta. Bueno, más que fiesta, festín.

No puedo decir, después de cuarenta años de profesor, que mis peores alumnos fuesen los que se han dedicado a la política, pero sí que buena parte de los anodinos y mediocres, han sido los que han encontrado en los partidos unos horizontes de medio a corto plazo, imposibles de alcanzar en la actividad privada. Y la culpa no es de los muchachitos que andan sin más limitaciones que las recibidas. La culpa es del festín en que hemos convertido el ruedo, cuernos aparte, que los hay y muchos. De esto, de cornadas a diestra y siniestra, también José María supo lo que dolían, aunque no le oscureciesen ni un ápice su maestría.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

### Delirios de grandeza

ES OBVIO que muchos de los turistas que nos visitan no están, aún, a la altura de la nueva e insigne Alejandría –esa Acrópolis de civismo, ecología, solemnidad religiosa y progresismo, todo a la vez– que Margarita Nájera tiene planeada para la Bahía de Palma. Parecen ser, más bien, los inquietos perfectos de una Sodoma o Gomorra bíblicas, donde la única plaga son ellos y la maldición, nuestro ancestral servilismo.

Así, los que no se lanzan –ebrios de una sobredosis de química letal y vertiginosa, más allá de la gravedad, el aguardiente o el éxtasis– desde los balcones de los hoteles al frío pavimento de los patios y, de allí, a los hospitales o a los féretros, se enzarzan en tumultuosas peleas moteras donde la estética es la primera damnificada, pero no la última.

Está la memoria. Yo también fui joven e ingenuo y tuve, en mi habitación, el póster de una Harley, brillante y fatal, hermosa. Por eso duele reencontrarse con estos bárbaros, que traicionaron el viaje iniciático de los nómadas y su sueño libertario, para convertirse en grotescos actores de una vulgar reyerta urbana, donde lo único cierto son los ajustes de cuentas, las cabezas rapadas, las esvásticas, los tatuajes y la inteligencia cero, encerrada, como una losa, en un calcetín maloliente. Pero esto es lo que hay y todo lo demás, en especial los planes de Margarita Nájera, son sólo delirios de grandeza. O grandes delirios, mejor.

Us convidam al



49è

FESTIVAL de POLLENÇA

Juliol - Agost 2010



Diumenge, 18 de juliol a les 22 h.

### Chucho VALDÉS & The AfroCuban Messengers

Dimecres, 4 d'agost a les 22 h.

### CAPELLA DA CAMERA

CLAUSTRE de SANT DOMINGO

Informació i reserves: Telèfon. 971 53 40 11 / 971 53 31 11 - [www.festivalpollenca.com](http://www.festivalpollenca.com)

El Mundo del suscriptor (C)

Podeu sol·licitar les vostres dues invitacions enviant un correu a: [clasicoselmundo@gmail.com](mailto:clasicoselmundo@gmail.com)  
Indicau el número de la targeta de suscriptor/a, nom i llinatges, i telèfon de contacte.  
Se us contestarà personalment.

**15% de descompte** a taquilla presentant la targeta de suscriptor

